

PREFACIO DE LA EPIFANÍA

Cristo, luz de las naciones



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



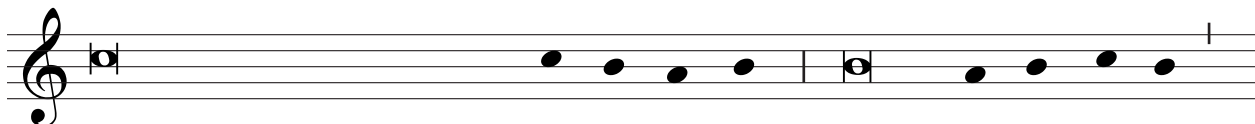
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



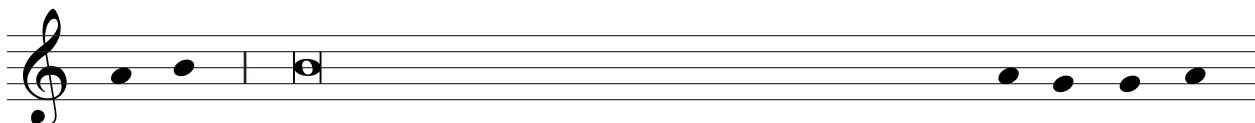
Dios todo-po-de-ro-so y e-ter-no. Por-que hoy has revelado en



Cristo el misterio de nuestra sal-va-ción, para iluminar con su luz a



to-dos los pue-blos; ya que, al manifestarse él en nuestra car-ne



mor-tal, nos has restaurado con la nueva gloria de su in-mor-ta -

- li - dad. Por eso, con los ángeles y los ar - cán - ge - les, con los
tronos y dominaciones y con todos los coros ce - les - tia - les,
cantamos sin ce - sar el him - no de tu glo - ria:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.